

*(Tres cosas distintas y un solo sinvergüenza verdadero)*

El número 3 es un número cabalístico y hace importante papel en las preocupaciones de la humanidad.

De dónde provenga la virtud o el talismán del 3, yo ignoro pero observo que ocupa prominente lugar en el cielo, en la tierra y en todo lugar, por esencia, presencia y potencia, como magistralmente diría un católico, apostólico, romano.

En el cielo tenemos las tres divinas personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

En la Tierra tenemos "treses" por donde quiera.

En la Iglesia y sus tradiciones, los 3 Reyes Magos, las 3 Marías, los 3 rostros grabados en el lienzo, los tres clavos con que crucificaron a Cristo, las 3 llagas principales de la víctima del Calvario, las 3 horas de la agonía de la ídem, que a los 3 días resucitó, etcétera,

El hombre tiene propiamente, 3 edades la infancia, juventud y vejez; 3 virtudes cardinales: fe, esperanza y caridad, 3 enemigos del alma: mundo, demonio y carne 3 potencias de la ídem: memoria, entendimiento y voluntad; 3 partes principales: cabeza, tronco y miembros; 3 destinos en este mundo: nacer, crecer y morir; ídem en el otro: purgatorio, infierno y gloria, 3 suertes: ser rico, pobre o mendigo.

La historia se divide en 3 épocas: antigua, media y moderna.

El tiempo en 3 también: pasado, presente y futuro.

La naturaleza en tres reinos: animal, vegetal y mineral.

El agua tiene 3 estados: líquido, sólido y de vapor.

"Las naciones y ciudades generalmente se colocan en 3 clases: 1, 2, 3.

En la organización moderna de los ejércitos, el 3 hace figura: 3 pelotones en el escuadrón de caballería y en la compañía de infantería; 3 divisiones: vanguardia, centro y retaguardia, 3 armas: infantería caballería y artillería.

En el juego de dados, los treses en pareja son de mucha fortuna, principalmente si se echan 3 veces de seguida.

Para los fondistas tienen mucho valor los 3 tiempos: almuerzo, comida y cena.

Pero sería cosa de nunca acabar decir todo en lo que en-

## El Chismoso, el adulator y el espía

tra el 3 como parte integrante. Para llenar esto cumplidamente habría que escribir un volumen, comenzando por decir que nos santiguamos en la frente, la boca y en los pechos, 3 partes distintas, y concluyendo con que no sabemos qué somos, de dónde venimos y cuál es nuestro destino, 3 cosas también diferentes.

El 3 entra en todo y se planta firme como las tres patas de un banco, las tres piernas de un trípode y los tres emperadores del Norte.

No hay modo de prescindir del 3, pero sí de los "treses" aparte yo éstos y voy a ocuparme, como quien no dice nada, de tres bichos, de tres calamidades de tres plagas sociales.

Quiero hablar de tres cosas, porque no son ni pueden ser personas: el chismoso, el adulator y el espía.

La persona es un ente que pertenece a sí mismo; pues es dueño de su voluntad, señor de sus acciones. La cosa es algo así como el ilota, el paria, el esclavo, el siervo del terruño o de la gleba, el instrumento de ajena voluntad, ya sea personal o material.

Como cualquiera comprenderá, la diferencia entre persona y cosa es tangible. No hay ni puede haber aquí equivocación.

No fallará quien piense que hay sustanciales diferencias entre el chismoso, el adulator y el espía, pero yo tengo para mí que no las hay, porque son tres personas distintas y un sinvergüenza verdadero.

Cada uno de esos tres tiene su fisonomía particular, pero en el fondo se encuentra un mismo sujeto: el miserable.

Chismoso, adulator y espía son tres disfraces que según las circunstancias toma el ente desgradado al dejar de ser "persona" para convertirse en cosa.

Es claro que en el fondo no hay diferencia; pero es evidente que existen en la superficie. ¿Cuáles son los delineamientos que caracterizan la fisonomía de cada uno de estos 3 tipos sociales, tan repugnantes, como odiosos y despreciables?.

Parece difícil señalarlos, porque no hay entre los tipos líneas divisorias perceptibles al común de las gentes, sin embargo, un observador constante e imparcial de todas las miserias hu-

manas, díjome al oído:

-Yo diré a usted todo lo que sucede.

Pero ¿qué sucede- dije al experimentado e imprevisto interlocutor? ¿Cómo andan las cosas?.

-Pues las cosas andan metiendo mucho ruido aunque no haya ningún motivo para ello. Las cosas son muy ruidosas, tienen muchas campanillas y las agitan sin piedad ni misericordia.

-Está bien, respondí, pero veamos cómo.

-Corriente, díjome el desconocido, estoy a su disposición. -Habla que ya te escucho. Chismoso, adulator y espía son lo mismo.

-El chismoso es un ente infeliz que para darse importancia pesca aquí y allá una frase que provoca una explicación cuando la refiere en la casa del vecino. Toma esa explicación como una arma nueva se apodera de ella, y va donde el otro a ver qué dice. Si permanece impasible, se exaspera y dice algo punzante que provoca una

exclamación. Eso le basta, apodera de una frase, la lleva al otro y produce una escisión completa entre los individuos y la sociedad. Se conoce este tipo, porque entra en todas partes, penetra en los aposentos, habla de los asuntos de familia como si estuviera inmediatamente interesado, conoce los más insignificantes detalles; todo lo arregla, todo pasa en familia, y poco después se encuentra uno con que todo el mundo sabe lo que ha pasado en su casa, en su aposento.

Algunos designan a este tipo con otros nombres le llaman "hablador, cuentista, lengua larga".

Este es el chismoso por puro gusto, por entretenimiento, por afición, por gozar bien de sus defectos, de su diabólica conducta, pues tiene la habilidad de quedar bien con aquellos mismos a quienes indisponen, pero hay otra clase más desgraciada todavía, que hace lo mismo, aunque no solamente por gusto, sino por "ponerse" bien, "po-

niendo mal" a otros.

Los individuos de esta clase aparentan ser muy patriotas, muy desinteresados, muy celosos por la conservación del orden y de la paz pública. Esa es la táctica que emplean para atacar a sus enemigos, para recomendarse ante el gobernante o para suscitar a éste dificultades, malquistándole, a veces, con sus mejores amigos.

La primera víctima de estos bichos es el gobernante, porque sufre sus impertinencias, oyendo necedades contra sus mejores servidores o amigos, y después tiene que excusarse o que acceder a peticiones descabelladas de esos mismos que creen haber prestado un servicio y piden su recompensa.

Desgraciado el gobernante que presta atención al chismoso. Inconscientemente se convierte en instrumento suyo, lo lleva de aquí para allá, lo hace receloso, le aísla, y a la larga, le hunde.

Pero si el gobernante es ladino, pone al chismoso sus orejas de mercader, le oye como

*Pasa a la Página 14*

## MONIMBO "Nueva Nicaragua"

*año con año, lleva ayuda a los pobres de Ciudad Sandino, Ancianos de la Catedral de Managua, y algunos lugares aledaños a Mateares.*

*Si tienes ropa, que ya no usas, limpia y en buen estado, juguetes o útiles deportivos, lo puedes donar a esta causa en beneficio de los pobres.*

*La ayuda será entregada el 8 de diciembre 2017.*



**AYUDA A ESTA CRUZADA...**  
**LLAMA AL TELÉFONO (626) 934-0102,**  
**PARA IR POR SU AYUDA**